

a unos y a otros, incluido ese lector que tendrá por momentos —qué más se puede decir de un libro— la sensación de que los hombres, con todas sus miserias y también con su poquito de ridícula grandeza, están más cerca de él pasando las páginas de ese libro que cuando, diariamente, se los encuentra y habla con ellos, en la calle o en el trabajo. ■ FRANCISCO GONZALEZ CASTRO.

Las colectivizaciones anarquistas

El tema de las colectivizaciones anarquistas durante la guerra civil parecía hasta hace poco un coto reservado para los autores pertenecientes a esta corriente ideológica, como Leval o Frank Mintz, empeñados en demostrarnos que este sistema de

organización económico-social surgió espontáneamente durante el conflicto representó la revolución social más importante y más pura del siglo XX europeo. Afortunadamente, poco a poco van surgiendo nuevos trabajos, obra de historiadores de otras líneas de pensamiento, cuyos replanteamientos y matizaciones pueden enriquecer decisivamente nuestro conocimiento del tema. Así, poco después de que

ADIOS A LAS LETRAS

El diluvio editorial

Las recientes elecciones generales han servido para demostrar, entre otras cosas de la alta y de la enana política, que la llamada crisis editorial es un camelo inventado por mis editores para no publicar mis libros de versos, mis jaculatorias, mis novelas o mis ensayos sobre la crisis de la industria editorial.

Al amparo de la campaña aparecieron editoriales nuevas y las que había se multiplicaron para servir a los distintos partidos, afectos a sus credenciales o a los consorcios económicos de los que dependen. Como es lógico, y resultó obvio a lo largo de esa campaña, la Unión de Centro Democrático es la que desplaza un mayor bagaje de papel, tanto del que se fabrica para las vallas como aquel que sirve para hacer libros.

Claro, las editoriales nuevas parecían hombres de paja, cortinas de humo detrás de las cuales se debían ocultar los verdaderos inspiradores de tremendo derroche editorial. Así surgieron, como por arte de magia, libros en los que se proclamaba que el socialismo no es la libertad o en los que se explicaba que los socialistas eran marxistas a los que mejor se encierra en confesionarios pudibundos, en catacumbas irrompibles. Para que los socialistas no estuvieran solos, una tercera publicación, amparada bajo un sello de nombre extranjero, aseguraba que las izquierdas jamás tomarían el poder.

¿Quién ha pagado, quién escribe, quién compra estos libros? ¿Hubieran aparecido también ahora si resulta que las elecciones convocadas para el 1 de marzo hubieran sido convocadas para el 27 de septiembre, que es mi fecha de nacimiento? Probablemente, los libros en cuestión se hubieran hibernado.

Como se hubiera hibernado esa gloria literaria de Joaquín Bardavío, Adolfo Suárez, publicada en la colección "Hombres de nuestro tiempo", de una editorial que se titula filial de la francesa Hachette. Esta misma colección sucursalista publicó ya un amplio y cursi perfil del emperador francés Valéry Giscard d'Estaing. Ahora anuncia los perfiles biográficos (¿qué escriben estos biógrafos, si sólo usan fotografías de sus personajes?) de Jimmy Carter y de un político inexistente llamado John Callaghan. Deben referirse a James Callaghan, camarada de Felipe González en el liderazgo laborista, socialdemócrata, británico.

Si Unión de Centro Democrático tenía la ilusión



Suárez con Franco.

de que la biografía de Bardavío sobre Adolfo Suárez fuera un complemento ideológico del programa del partido, sus responsables han debido sentirse defraudados. Excepto en la portada, el líder de la transición jamás aparece con camisa azul o azulada, como si la historia no hubiera existido en él. En realidad es así; a las derechas las historias les cesen como aguas de lluvia finísima que borran cualquier color y todo lo igualan. Para ellas, como para los cantantes de moda, sólo existe el presente. El machismo de nuestra infancia, por otra parte, surge feroz en los textos. La mujer de Suárez, Amparo Illana, cumple como mujer, hace más llevadera la tarea del marido, supone un complemento esencial para la inteligencia ejecutiva del macho.

Este país no aprende a cambiar. Adolfo Suárez dijo una vez que era un chusquero de la política. Sigue siéndolo, como es obvio. Para no desmarcarlo, Joaquín Bardavío ha escrito una biografía chusca, como toda la cultura editorial y partidista que han producido las elecciones.

Claro, han pasado las elecciones, han ganado unos y han perdido otros. Se cierran las prensas, desaparece de los periódicos la propaganda y se apagan las editoriales nacidas al socaire del interés político. El diluvio editorial queda sustituido por la sequía. Si UCD las dejara funcionando, con el mismo dinero que ha derrochado ahora su Banca, la publicidad de nuestros escritores no resultaría tan problemática e imposible. ■ SILVER-TRE CODAC.

GG

Colección Punto y Línea

Novedades Marzo

Marcello Giacomantonio
La enseñanza audiovisual

Ultimos títulos publicados

François Fourquet/Lion Murard
Los equipamientos del poder
Ciudades, territorios
y equipamientos colectivos.

Dan Pedoe
La geometría en el arte

F. de Goya
Los Caprichos de Goya
Introducción y
catálogo crítico de
Enrique Lafuente Ferrari
Ptas. 200.-

Robert Venturi/Steven Izenour/
Denise Scott Brown
Aprendiendo de Las Vegas
Ptas. 300.-

Leonardo Benevolo et al.
La proyección de la ciudad
moderna
Ptas. 300.-

«Partisans»
Deporte, cultura y represión
Ptas. 250.-

John Summerson
El lenguaje clásico de la
arquitectura
Ptas. 240.-

Colección Comunicación Visual

Ultimos títulos publicados

Jean-François Lyotard
Discurso, Figura

Petr Tausk
Historia de la Fotografía en el
siglo XX

Antonio Martín
Historia del Comix español
1875-1939

Editorial
Gustavo Gili, S.A.